

EL COMBATE

SEMANARIO REPUBLICANO

DOMINGO 4 DE MARZO DE 1900.

Año II.

SUPLEMENTO AL NÚMERO 34.

Doblar la cumbre.

Descendamos de las regiones idealistas y vivamos en el ambiente que tenemos que respirar.

No ejercitemos en equilibrios nuestra imaginación y vengamos á los hechos prácticos que rodean nuestra existencia.

No gastemos más tiempo en entonar canciones de alabanza á la forma de un gobierno republicano que salve los últimos restos de la grandeza de España, y si somos verdaderamente amigos cariñosos de esa institución, empleemos el tiempo en acumular y preparar los elementos de combate.

Pero de un combate á muerte en el que de una parte estén los admiradores de la buena nueva en la República y de la otra los cómplices de la ruina española en la monarquía.

Preparemos todos los medios de que podamos echar mano; no perdonemos esfuerzo alguno; y con la frente levantada y fijo el pensamiento, no en los elementos sino en el fin honrado y patriótico que perseguimos y desde donde tan ampliamente divisamos los tantísimos montones de basura como ennegrecen el horizonte de una monarquía hipócrita y de unos hombres tan responsables.

Si hemos de doblar la cumbre doblemos la enhorabuena; pero sea después de habernos ejercitado en esfuerzos desesperados para defender la más noble de las causas.

Doblemos la cumbre de nuestra vida, pero no sea con la vergüenza en el rostro, por no haber cumplido como buenos y como hombres.

Doblemos la cumbre de la vida, pero que podamos afirmar que sólo la impotencia más completa nos aparta de una lucha en la que gustosos diéramos nuestra existencia y todas aquellas de que pudiéramos disponer.

Y si rodamos por ella con esa velocidad de los cuerpos que precipitadamente se despeñan, sea cuando nuestro cuerpo no pueda cumplir los mandatos del espíritu que seguramente ha de mandarnos luchar en defensa de esos ideales republicanos, que por su esencia purísima, forman el círculo de salvadora regeneración.

No llevéis, líderes del republicanismo, no llevéis un partido tan poderoso y tan nutrido á su disolución, sin haber antes luchado con su propia fuerza y con la inmensa que le proporciona la justicia de su causa.

No le hagáis bajar, y ya parece que se divisa su descenso, á ese barranco enmarañado donde sólo pensamientos de muerte acuden al alma de los que la rodearon, sin que hayan antes hecho pagar bien cara su derrota.

Enhorabuena que propalen á todos los vientos nuestra impotencia y que humillados y vencidos doblemos nuestros entusiasmos; pero que no sea sin haber probado plenamente al mundo, que el partido republicano de España depuso todas sus intransigencias y pequeñeces ante los fieros desastres de la patria.

Que el partido republicano de España perdió ocasiones acaso muy propicias para salvar la patria en la República, pero que no fué la voluntad ni la falta de valor la causa, sino circunstancias accidentales.

Al vado ó á la puente, pero en formación correcta y con el propósito decidido de vencer ó morir, no volviendo la cabeza, sino mirando adelante para hacer mucho y hacerlo bien.

Muy extensa es la zona enemiga, muy podrido está el organismo, y acaso pudiera alguien creer que nos faltan energías para completar la operación quirúrgica que se precisa para salvar al enfermo.

Pero ni por un momento debemos dudarlos nosotros, cuando ejemplos tan admirables nos presentan á diario los pequeños honrados, luchando contra los poderosos miserables. Y no solamente luchando, si que matándolos como á perros, tal vez, seguramente, cumpliendo en ello las órdenes de una voluntad omnimoda y providencial.

Si luchar por la independencia y por la libertad de un hogar es sublime y presta vigor al organismo, ¿cómo no ha de prestarnos á nosotros esa lucha por la vida de nuestra patria, en la que han de encarnar por regeneración esos dos principios de salvación?

Y por en cima de todo, ¿que podemos perder en la demanda?

Veintiséis años preparándonos para el combate y ¿hemos de esperar ahora á que nos llueva del cielo la victoria?

¿Ha de venir la República sin esfuerzo por nuestra parte y sólo provocada por los crímenes de los hombres de la monarquía?

No; mil veces no: los que triunfan se ceban sobre todo en los cobardes. Hartos años lleva haciéndonos juguetes de sus apetitos y tratándonos como á vencidos sin lucha.

Persecuciones, injusticias, robos, desprecios, he ahí lo que rodea a los buenos republicanos que no doblan la cerviz y nada puede resultar peor al estado en que se encuentran.

Probemos, pues, un sacudimiento general; un alzamiento revolucionario de vida ó muerte, preparándonos desde ahora con los medios que se precisan y no en el momento dado, cuando todo se hace á prisa y se hace mal.

Formemos un todo poderoso de las huestes republicanas y á la pelea, que bien cara pueden pagar su victoria.

Y si hemos de doblar la cumbre, doblemosla, pero sea cuando nos hayan hecho trizas.

JAN.

El Ayuntamiento y la prensa local.

II

Vamos á contestar cumplidamente y como se merece, el artículo que en el número 705 correspondiente al día 26 del pasado Febrero, inserta como fondo, nuestro colega *El Noticiero*, artículo que, desde luego, corrobora y contrasta la afirmación nuestra de que el autor de dichos trabajos, no es otro más que el jefe de la minoría del Ayuntamiento en la cuestión *Tahona municipal*, D. Joaquín M. Veira.

Esta afirmación hacíamos en nuestro artículo anterior y por nadie ha sido desmentida, aparte de que aun intentada tal labor, hubiese sido difícil convencernos de lo contrario, por que en cada frase y

cada concepto se ve la pluma, en honor de la verdad, bien cortada que tanto luchó en *La Concordia* por la República saliéndonos luego, como vulgarmente se dice, «trompeta» y no tocando más que en aquellos asuntos que el convencionalismo personal imponía, prescindiendo en absoluto de aquella idea que le sirvió en Salamanca como escala de cordel para asaltar puestos que jamás mereció como político y menos como defensor de una política, reñida con la inconsecuencia, con la traición y con el cinismo.

No nos admira el desahogo del articulista, pues volvemos á repetir que «aquí todos nos conocemos»; lo que no acertamos á comprender es cómo *El Noticiero* tiene el *sansfaçon* de alardear de independiente rogando que se consagre á la defensa del Sr. Veira y del Sr. Iglesias, Jefes del grupo del Ayuntamiento que componen estos dos señores y los concejales Turiel y Rivas y luego el artículo en que esto pregona sea del propio cosechero, es decir, del mismísimo Sr. Martínez Veira.

Nuestra enhorabuena cordialísima, por no necesitar de nadie para vivir (periodicamente hablando); pero al encontrarse en la opulencia, parecemos poco delicado el sacar á plaza pública nuestra pobreza y el *escote* que necesariamente tenemos que solicitar de los amigos para poder seguir nuestra publicación, gracias al *valor é independencia* de los dueños de imprenta, en poca ó mucha escala que hay matriculados en Salamanca.

EL COMBATE, ya lo sabe el articulista, ó sea el Sr. Martínez Veira, es pobre y necesita de los amigos para poder vivir, y aun con todo, no crea que es muy floreciente su vida, porque los sacrificios ó el desinterés de éstos nos duelen más que los propios, y no es nada extraño que lleguemos á dejar nuestra publicación; ipero si viera el Sr. Martínez Veira con qué tranquilidad de conciencia nos quedaremos ese día y qué honradez política dejamos tras de nuestra publicación! Porque él, en su buen criterio, comprenderá que aunque en una esfera más modesta que la suya y aun con criterio menos claro todavía, no nos han faltado quien solicitara nuestro favor ó silencio á cambio de lo que nunca nos podrán dar ni nuestros ideales ni nuestros amigos.

Pero con toda esta pobreza, con toda esta necesidad del *escote regateado*, creámonos *El Noticiero* y creámonos sus tutores, los señores Iglesias y Veira, ni los amigos que nos favorecen nos imponen su criterio en nada, ni nosotros lo toleraríamos tampoco, pues son conocidamente desinteresados y nobles los unos, como grande, en medio de su pobreza, la independencia de los otros.

Ahora sí, y conviene esta aclaración para que *El Noticiero*, ó por mejor decir el Sr. Veira, no siga por ese camino, haciendo insinuaciones desprovistas de todo fundamento: ni el Sr. Torres ni el señor García Martín, ni el Sr. Meca ni ninguno de los concejales que intervinieron en la sesión en que fué decretada la cesantía del expendedor de la panadería municipal, tienen que ver nada con EL COMBATE ni en nada favorecen á éste, á no ser que alguno de ellos sea suscriptor, pero se da el caso, para que resulte más nuestra independencia, que ninguno de esos señores figura siquiera en

la lista de los amigos que aumentaron su subscripción el último trimestre para ayudar más eficazmente nuestra publicación.

Con que ya ve el Sr. Veira que de nada le sirve el querer extraviar la opinión queriendo demostrar que EL COMBATE en este asunto ha seguido el mismo camino que *El Noticiero* y *El Adelanto*, es decir, defender á los amigos dejando á un lado la justicia y la razón de la causa.

Diganos *El Noticiero*, ó el Sr. Veira: ¿los hechos que se imputan al expendedor del pan, son ciertos ó no? Si lo primero EL COMBATE seguirá aplaudiendo á todos los concejales que votaron la destitución; si lo segundo, una vez convencidos de que se trata de rencillas personales, sin parar mientes en la honra de un ciudadano tan digno de respeto como cualquiera, seremos los primeros en defender á ese desgraciado y hasta le aconsejaríamos llevara á la barra á hombres de tan poca conciencia como resultarían los que por tener la pueril vanidad de vengarse de un enemigo mancillaran y arrastraran por el lodo el nombre de un empleado.

Esto es lo que tiene que decirnos *El Noticiero* ó su redactor el Sr. Veira y nosotros le aseguramos que si tal cosa nos demuestra nos verá á la vanguardia, defendiendo á su amigo y atacando sin consideración á los nuestros.

Mientras esto no se demuestre, estará en pie nuestro argumento de que *El Noticiero* como *El Adelanto* han sido en esta ocasión defensores á sabiendas de una causa injusta, explicable ahora más que nunca, en el primero de los colegas, toda vez que el que la defiende, es el propio Sr. Veira.

Respecto á la expropiación que se intenta hacer de las casas de la Plaza de la Verdura, cuestión es ahora ajena por completo al empleado de la expendeduría y á la actitud de la mayoría de los concejales, cuando ésta llegue al Municipio y sean públicos los hechos y los acuerdos que se tomen sobre enajenaciones de los títulos de renta perpétua que posea el Ayuntamiento, entonces se será ocasión de hablar, y ya verá *El Noticiero* cómo piensa EL COMBATE; pero ahora, siendo solo cuestión de la respectiva comisión, ¿cómo quiere el Sr. Veira que discutamos un asunto que no conocemos, y en el que sólo habrá recaído la opinión de los señores que forman esa comisión? Deje ahora el Sr. Veira de hacer opinión en los periódicos en favor de sus pretensiones sobre los asuntos del Ayuntamiento, y sostenga en éste la justicia y el bien general, posponiendo y dejando á un lado el bienestar de los amigos y entonces creámonos, que si como republicanos jamás le aplaudiremos, como entidad periódica haremos justicia á sus campañas, mirando tan sólo al concejal, y echando al rincón del desprecio y del olvido al hombre político que fué para su partido más funesto que la langosta en labor robusta y fértil.

En cuanto á que este Ayuntamiento no ha tratado de asunto alguno de *enjunta administrativa* y que la mayoría va *contra el pelo de todo el vecindario*... vamos por partes; respecto al primer subrayado, pudiéramos estar conformes y de hecho lo estamos; pero se nos antoja, que no era el Sr. Veira el llamado á decir esta verdad pues en diez años que lleva de con-

cejal y en muchas ocasiones, siendo el amo, como decía Ces en *El Amigo del Pueblo*, no se ha visto esa enjundia, para una angina, como no llame administración el Sr. Veira, el ver de colocar amigos y paniaguados y el estar siempre preparando distritos electorales para sus protegidos, aunque fuera á cuenta, en muchas ocasiones, de esa seriedad que tanto pregona ahora, respecto á que va contra el pelo de todo el vecindario..... Créanos el Sr. Veira que de el asunto de las cuentas de la panadería, ha hecho un gran peluquero, pues si bien hizo la barba alguno, el peine lo ha manejado á gusto del parroquiano que paga y tiene derecho á que se le sirva bien.

¿Minucias chavaianas y vulgares lo del SACO DE PIMIENTO Y LAS BARREDURAS? pues por eso precisamente, por ser demasiado chavaianas y vulgares, deben ser corregidas al principio y con mano fuerte en evitación de otras de mucha monta engendradas al calor de la impunidad de las primeras.

No hemos de discutir la cantidad que ha pasado por las manos del expedidor pues nuestro ánimo no es hacer leña del árbol caído; pero creemos oportuno el recordar el adagio aquel «que el bien concluye donde empieza el mal.»

Para concluir por hoy, diremos al *No ticiario* que aconseje á su nuevo redactor en asuntos municipales Sr. Veira, que cuando escriba, procure no dejarse llevar de las impresiones propias y de ese modo podrá disimular más el interés, haciendo dudar al menos á los lectores de nuestro colega si *El Noticiario* escribe para el público ó para satisfacer vanidades de casa.



¡DURO EN ELLOS!

Me ha gustado el editorial del número 32 de EL COMBATE. Lámentase de que no hubo más que cincuenta y nueve comenales en el banquete celebrado en conmemoración del vigésimo séptimo aniversario de la proclamación de la República, pero se facilita de que no asistieron los idolillos de guardarropia que en Salamanca, como en todas partes, gustan de exhibir sus personillas cuando hay barruntos de triunfo, olor de mando aproximaciones problemáticas de poder.

¿Asistieron 59 hombres sanos, honrados, decididos, entusiastas y dispuestos al sacrificio, mostrando en una población levítica su amor á los ideales progresivos, sin temor y sin perjuicios á lo que sobrevenir pudiera? Pues sobró gente.

Cuatro hombres enteros bastan para arrastrar tras sí al pueblo que trabaja y paga, al pueblo sediento de justicia que sólo espera jefes, que ansia oír las vibraciones del clarín revolucionario para librarse del cieno conque le ahogan, de la hipocresía conque le corrompen, de la explotación inicua que con él llevan á cabo canallas de todas clases y categorías. ¡Cincuenta y nueve republicanos de verdad en Salamanca!

¿Para qué más? Cuenten ellos con el amor del pueblo, ajusten sus obras á sus ideas, lleven á todas partes la antorcha que ilumina las inteligencias, hagan como hablan, enseñen á sus señoras á meterse en sus enaguas y pónganse bien los pantalones por las mañanas para que ni jesuitas, frailes ni curas metan las narices en sus casas; den ejemplos que valen más que discursos, prodiguen acciones que valen más que sermones (así en verso) y no hagan caso de la pequeñez del número ni de la exiguidad de los medios: la fé transporta las montañas.

En cuanto á los ídolos antiguos, en cuanto á las esfinges del republicanismo que como Jano tienen dos caras, dos razones, dos naturalezas, y ponen una al servicio del partido y otra al del negocio, que produce, enaltece y proporciona mercedes, privilegios, gangas y emolu-

mentos, á esos se les envía sencillamente á la M.....

Si, por desgracia, los partidos republicanos no han podido librarse del general contagio de desvergüenza quedá colorido á nuestra época. Tenemos abogadetes charlatanes que parten las piedras con sus tremedias cuando les sopla la musa revolucionaria y van al siguiente día á ofrecer sus servicios al cacique monárquico á trueque del plato de lentejas. Tenemos republicanotes de solideo que aspiran á una República teocrática, como algunas del Centro America, que educan á sus hijos en los colegios de jesuitas y llevan la placa del corazón jesuitico bajo el faldón de la camisa; tenemos entre nosotros sinvergüenzas con el gorro frigio calado hasta las cejas para que no se vean las protuberancias allí nacidas por obra de curas y frailes; tenemos, en fin, entre nosotros, mucho vividor, mucho pillo, mucho tramposo, mucho farsante que desenmascarar y mostrar al pueblo en pelota, vivitos y coleando, para que los conozca y tenga en cuenta sus méritos y servicios á la causa republicana.

Es preciso separar el trigo de la cizaña; es necesario poner los buenos á un lado y los malos á otro, urge una selección verdad en el campo de la Democracia.

IGNACIO RODRIGUEZ ABARRÁTEGUI

Roquetas (Almería) 2 1900

PROTESTAMOS

El asunto que sirvió de comidilla estos Carnavales, pone una vez más de manifiesto el desbarajuste, la sinvergüenza, el cinismo y el sarcasmo que impera en nuestras esferas gubernamentales.

Lo ocurrido con los estudiantes de Coimbra el domingo pasado solo se concibe allí entre las kábilas del Riff, donde los *Poncios* no disponen de más argumentos que la fuerza bruta y el capricho necio de hombres incultos é incivilizados.

Porque cuidado que el asunto tiene más miga que á simple vista parece

Si la orden emanó del Poncio vallisoletano, fué una polacada digna de severo y duro castigo, por ser contraria á la cortesía, á la más vulgar educación, á la justicia, á la ley, á todo lo que el hombre debe tener en sociad con sus semejantes, máxime cuando éstos son extraños á la Patria y únicamente desempeñan el papel de atentos visitantes

Si emanó y fué producto del obtuso cerebro de Dato, no hay palabras en el Diccionario de la Lengua para podérselas aplicar; pero si hemos de refundirla, en una tan sólo y que nos parece la única apropiada... fué una barbaridad de tantas como cometen los ministros de la corona.

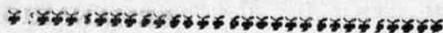
Si la orden fué debida al director general de Sanidad... es ya mucho el tiempo transcurrido sin que por quien corresponde se le haya dado la *licencia absoluta* rétrondada convenientemente con la frase de... por inepto.

Pero sea de ello lo que quiera; emanara la orden del ministro, del gobernador ó del director general de Sanidad, el hecho es que se decretó y que su fundamento obedecía á la cuestión sanitaria.

Pues bien, en ese sentido, en nombre de Salamanca, protestamos de tan incalificable atropello, pues aparte del ultraje hecho á los estudiantes portugueses, quedará siempre en pié, que para el director general, ministro, ó gobernador de Valladolid, Salamanca no es española y las fronteras portuguesas concluyen en Medina del Campo, pues no otra cosa quiere decir el hecho de no poner dificultades para que la simpática estudiantina viniéra á nuestra Ciudad, viviera con nosotros tres días y luego la prohibiera pisar más tierra española bajo el pretexto sanitario de impedir el desarrollo de la peste que azotó estos meses últimos el territorio lusitano.

Como salmantinos, que somos los primeros abofeteados por... quien sea; como poseedores de sentido común de vergüenza y de educación protestamos, del escandaloso atropello que fué víctima la estudiantina portuguesa por la autoridad española, sea ésta quien fuera y del orden que resultase.

JAN



Por correo.

Sr. Director de EL COMBATE:

Salamanca

Muy señor mío: La constante lectura de su ilustrado semanario y su briosa campaña en pró de las ideas Republicanas, así como en fustigar á tanta clerigalla é hipócrita como existe en nuestra Capital, me impelen á felicitar á tan valiente redacción por su empeño, que considero de audaces, por ser esa población en grado superlativo levítica y dominada en su mayor parte al parecer por las coronas reservadas, rémora de toda idea redentora y carcoma de todo cuanto se produce y tiene valor: su historia no puede ser más funesta para la humanidad en todas sus etapas puesto que empleó siempre como argumentos el embuste, la falsia, la explotación, la trituration, el derramamiento de sangre y el fuego, para conseguir su objetivo, que es la dominación sobre el mundo. Hoy, como ayer y como siempre, continúan por sus obras, que es por las que debe juzgarseles, siendo perversos, pues las semanas pasadas, las solanas y afines que por desgracia tenemos aquí, emprendieron y continúan haciendo campaña rastrera y vil llena de inventos impropios de hombres que debieran por lo menos de ser serios, contra ciertas señoras misioneras evangélicas que han tenido á bien establecerse en esta localidad, llegando su cinismo hasta reunirse en comisión que gestionó cerca de nuestro municipio, á pretexto de mil embustes, ver el medio de hacerlas salir de la población, encontrándose con quien cumpliendo en primer lugar con lo que manda la estricta justicia, y en segundo, en lo que su conciencia é ideas democráticas le aconsejaba, sufrieron los descendientes de Torquemada un desencanto de primer orden y como merecido las increpaciones duras y justas que les fueron propinadas, de los cuales ha tenido muy buen cuidado el verdadero órgano que desbarra á su placer aquí, de guardar sepulcral silencio. En medio de su refinada maldad los sótanos suelen ser á veces torpes, pues á tanta exageración y tanto sermonear mal aconsejando, cual si fuese á venir su tonto juicio final, han despertado y dado más importancia á los actos de estas señoras, que la resonancia que en sí y sin su acicate hubiesen tenido.

Prosigan su obra con el ardor y valentía que hasta aquí han desplegado y cámbales la alta honra á íntima satisfacción de hacer un bien á la humanidad y más de cerca aún á nuestra Provincia necesitada de adalides que con tesón y talento esgrimau la pluma para regenerarnos en todos sentidos.

Tiene el gusto de ofrecerse á toda esa Redacción como ferviente admirador y correligionario convencido el que B. S. M.

GINES RODRIGUEZ GARCÍA.

Befar, 28 Febrero de 1900.



Verde y azul

El Miércoles de Ceniza se rennieron para celebrar sesión en nuestro Ayuntamiento tres señores concejales que fueron presididos en uso de *legítimo derecho*, y no como dice *El Adelanto*, por acuerdo de sus compañeros, por el simpático Ramonin.

Los concejales asistentes fueron los Sres. Martín Benito, Durán y Mcca. ¿Y los demás?

Descansando de la fatiga de..... estos días.

Esto sí que tiene enjundia, como dice el Sr. Veira en *El Noticiario*.

Y apropósito del Sr. Fernández Robles:

¿Se acuerda V. de aquella sesión que el Sr. Cuesta le dijo: «Mientras yo sea alcalde no consentiré que V. presida ninguna sesión?»

**

Se nos dice que del ministerio correspondiente han devuelto á informes á la Junta de Colegios el expediente sobre previsión de una beca creada para estudiantes pobres

Dicese además que el remitir el expediente obedece á influencia del papá de un solicitante, que tiene de pobre lo que yo de obispo.

Se murmura que el aprovechado autor de los días del pretendiente, no deja una tecla por tocar del piano oficial, del que es muy conocedor, pues según malas lenguas ya ha recorrido todo el solfco político.

Y se murmura por último, y esto es por nuestra casa, que si se comete tal felonía, EL COMBATE hablará alto y claro y veremos haber la pobreza de ciertos desahogados.

**

El tribunal que nombró el ayuntamiento para las oposiciones á las plazas de médicos de Beneficencia y Casa de Socorro, está dando su juego.

Resulta que de los profesores antiguos de la Escuela de Medicina ninguno admite el cargo y éste va recayendo en auxiliares de la Facultad, ó simples licenciados.

Pero asunto es este que merece dedicarle un articulo y EL COMBATE se lo promete en tiempo oportuno;

**

¡Más terribles misterios!

Se aprestan el acorazado *Victoria* y el aviso que compró Moret *Giralda* á hacerse á la mar ¡¡¡con rumbo desconocido!!! ¡Ya son tres, treces, los que llevan ese rumbo!

¿A dónde irá esa poderosa escuadra compuesta del *Carlos V*, el *Victoria* y el *Giralda*? ¿Irá á recuperar Manila? ¿Irá á descubrir un nuevo mundo? ¿Irá al Polo en busca de M. Andrée?

Ese rumbo desconocido trae preocupados á todos los españoles, incluso al mismo ministro de Marina, que no sabe dónde irán esos barcos.

Nosotros sí, nosotros si sabemos cuál es ese rumbo. Es irse á pique.

**

También el Sr. Navarro Reverter se ha puesto enfermo para no tener que contestar á las fieras arremetidas del señor Maura.

Primero Villaverde; ahora Navarro Reverter. Se ve que Sagasta, profesor de enfermedades oportunas, va formando escuela.

Va á ser muy socorrido eso de meterse en la cama para salir de los compromisos políticos.

Si se extiende el sistema por el Ministerio, llegará el día que no haya en el banco azul ningún ministro por estar todos postrados en el lecho del dolor.

¿Qué harán entonces las oposiciones? Pues hablar en balde, como hacen ahora.

**

Según la prensa, ha llegado á esta ciudad el padre Cámara, obispo de esta diócesis.

¿Cuánto apostamos á que venir, si vendrá; pero que aquellas cuentas pendientes no las arreglamos?

Y sinó, al tiempo.

Advertencia.

Como nuestros amigos saben las grandes dificultades que tenemos que vencer para que todos los domingos no falte EL COMBATE, preferimos antes que retrasar un día la publicación del número de hoy, dar un suplemento con los artículos que creemos más de actualidad, prometiendo recompensar á nuestros subscriptores, en la mayor brevedad, con un número extraordinario.

SALAMANCA: IMPRENTA DE EL COMBATE.